

## **CONTRA LA MODESTIA**

### **Manifiesto contra la modestia en arquitectura**

#### **PUBLICADO EN**

Cosa Mentale 07 Paris. Decembre 2011

Varia Architectonica. Ed. Mairea. Madrid. 2016

La suspension del tiempo. Diario de un arquitecto. Los Libros de la Catarata.  
Fundación Arquia. Madrid, 2017

## CONTRA LA MODESTIA

### Manifiesto contra la modestia en arquitectura

Se me pide un texto sobre Arquitectura y Modestia para la revista francesa de pensamiento Cosa Mentale. ¿Una Arquitectura modesta? Hablar de una arquitectura modesta sería como hablar de una flor fea. Todas las flores son hermosas. También las más sencillas. "Mirad las flores del campo. Ni Salomón en toda su gloria se vistió como una de ellas".

Siempre me ha molestado el término modestia, aunque se considere como una virtud. Siempre, para mí, ha tenido un cierto sentido peyorativo. Se dice modesto de alguien que es discreto, apocado y gris. De alguien que es un poco triste, un poco extraño y un poco anticuado.

Yo prefiero el término sencillo. Y más todavía si nos referimos a la arquitectura. Una arquitectura sencilla, lógica y racional. Lo que yo he llamado muchas veces, una arquitectura esencial.

Una arquitectura sencilla que no es modesta. Que puede contener operaciones complejas bien resueltas, y que jamás es minimalista.

Una arquitectura lógica que no es dura ni implacable. Que tiene la razón como principal instrumento con el que se crea.

Una arquitectura racional que no es racionalista, ni cruel ni rígida. Pero que si es razonable, que tiene razones por las que se pone en pie.

Las obras de la Historia de la arquitectura que más me interesan son aquellas que, lejos de ser modestas, son impresionantes por su sencillez, su lógica y su racionalidad.

El Panteón de Roma, la Acrópolis de Atenas o la Villa Rotonda de Palladio, son sencillas. Son esenciales.

El Pabellón de Barcelona de Mies o la Maison de Verre de Chareau o la Casa de Melnikov en Moscú, son enormemente lógicas. Levantadas de la mano de la razón.

La casa de Barragan o el Museo Serralbes de Siza o la Torre de Porto de Eduardo Souto, son obras de gran racionalidad. Podemos dar razones de ellas.

Mi arquitectura ni es ni quiere ser modesta. Mi arquitectura trata de ser sencilla, lógica y racional. En una sola palabra, esencial. Mi arquitectura no quiere ser minimalista ni dura ni racionalista. Ni tampoco caprichosa ni superficial ni formalista.

Intento hacer una arquitectura esencial, radicalmente hermosa, con la profunda belleza procede de la verdad. Y así permanecer en la memoria de los hombres.

La búsqueda de la Verdad y de la Belleza, ese es mi intento.